

El domingo, día 23 de diciembre, por la mañana, apareció roto el disco indicador de la dirección prohibida que en el final de la calle del Hospital venía desde hace mucho tiempo estorbando a algún vehículo.

¿Se trata —nos preguntamos— de algún ciudadano que lo rompió cansado de ver que dicho indicador no servía para nada?

Correspondencia de estas últimas semanas

Vamos al cine para... sufrir

Sr. Director de ANCORA:

Como aficionado que soy al Séptimo Arte, no puedo menos que formular la presente carta, para que sea el primer grito de alerta a todos los buenos Cineastas de nuestra Ciudad.

Sí; aunque me lo hubieran explicado en mil diferentes aspectos, me habría resistido a creerlo

CARTAS AL DIRECTOR

Mas ahora, he de hacerlo, porque lo he vivido. Y me refiero, como pueden suponer, al Cine Victoria.

Primeramente nos sorprendió la empresa con aquellas palabritas tan... enternecedoras: «A causa del enorme coste de este programa, las entradas sufrirán el aumento de 1 ptas.» De seis pasó a siete. De siete pasó a ocho, y... ¿durará mucho tiempo esta linda cantidad?

Ahora, no obstante y el anuncio de las ocho pesetitas, nos encontramos frente al horroroso caso de las aglomeraciones.

¿Hay por ventura, algún lugar, en que una persona cuando desea visionar una película anunciada para las cinco, tenga que hacer cola dos horas antes de empezar la función?

Son exactamente las tres de la tarde y en estos momentos nos hallamos en la interminable cola. Un golpecito por aquí, una patadita por allá, y así a fuerza de sufrimientos podemos llegar hasta la taquilla; donde mediante el pago de las ocho, nos proporcionan una entrada. Con unos cuantos empujes más, podemos entrar en el local.

Bueno, ya estamos dentro, pero desgraciadamente todo está lleno a más no poder. Buscamos afanosamente una mala butaca en donde podamos sentarnos, pero es cosa ya imposible. Quizá en la mitad de una fila, alguien apercebe una butaca vacía, pero ¿hay por casualidad una persona lo suficiente hábil, o mejor dicho, lo suficiente delgada, que se atreva a pasar entre la gente, y ocuparla? Al cabo de un largo rato de estar inutilmente buscando, se nos presenta el acomodador y nos pregunta con educación: ¿Quiere el señor que le vayamos a buscar una silla?

Sin más comentario se despiden V. atto. y s. s.

James

Por el humo se saca el ovillo

Sr. Director de Ancora.

No hace muchos días que en cierta localidad de esta comarca presencié un espectáculo, del que quisiera llamar la atención de Vd.

La acción transcurre durante un entierro, y el protagonista, en este caso, es un señor que va sentado en el pescante del coche mortuario.

Todo se desarrolla normalmente, y con mucha serenidad, como requería el caso, pero... lo que tendría que ser un acto puramente serio y religioso, lo convierte ese señor en Carnaval, ya que

mientras pasa por las calles el cortejo, con el cadáver, él está fumando continuamente un soberbio «Toscano» imitación, perfecta de la raíz de un árbol. No creo necesario añadir ningún comentario sobre el particular, ya que en sí el acto es bastante censurable, pero si esperar que se pondrá un poco de interés para que no se repita, puesto que para el rato que pueda durar un entierro cualquier hombre puede pasarse sin fumar.

Pongo punto final a mi comentario, esperando que en lo futuro los habitantes de aquella población no tendrán que presenciar lo que podríamos llamar un entierro con locomotora.

De Vd. su affmo S. S. S.

“Espectador.”

Cosas de cada día

Sr. Director: Un poco de espacio le ruego, para dar cabida al relato de dos casos de estos que tanto abundan en la calle y que podemos llamarlos casos de desprecio para con el prójimo.

Imagínese deambulando Vd. por el Paseo y de pronto aparecen a su vista, marchando juntos, un señor que por su edad debiera tener bastante juicio y una señora que, por su porte, parece no tenerlo. Les sigue un perro bastante movedido y juguetero y por una correa que el señor lleva en su diestra, se adviene que la intención sería llevarlo atado, ya que así está prescrito, pero... les tan fino y elegante llevar la correa sola, enrollada a la mano y el perro que corra a sus anchas! Allá van pues, Monsieur, Madame et Bibí y ¿qué sigue usted imaginándose del perrito? ¿Que les sigue muy dócil detrás? Nada de esto, Sr. Director, nada. El animal va por cuadros de flores que embellecen el Paseo, ora escarbando la tierra, ora levantando una de sus patitas traseras, o bien revolcándose por el césped, mientras Monsieur et Madame siguen conversando tranquilamente, sin importarles ni pizca lo que su perro va echando a perder. Qué importa si, por su manera de comportarse, se ve que viven el uno para el otro y ahí se acaba todo; lo que les rodea no existe para ellos; pero siendo así ¿no le parece Sr. Director que lo mejor es quedarse en casa y no perjudicar lo que es encanto de los demás?

El otro caso trae consigo un peligro: el de verse aplastado por un coche. El espécimen que lo conduce, debe creerse mejor que un Campbell, pues las proezas del volante de éste, el fulanita que nos ocupa, las realiza en las calles de nuestra ciudad. ¿Qué importa que de una bocacalle

El Instituto de Estudios Guixolenses celebró muy brillantemente su primera gala social

Tal como había sido anunciado desde estas mismas columnas, celebró el pasado jueves el Instituto de Estudios Guixolenses su primera gala social conmemorativa del primer aniversario de la fundación de la entidad.

Coincidiendo igualmente con la solemnización de esta efemerides, inauguró así bien el Instituto su Salón de Actos, cedido muy gentilmente por el Ayuntamiento de la ciudad, y cuyo salón, de muy noble factura, ha sido instalado en una de las dependencias de nuestro antiguo Cenobio benedictino.

En la primera parte del programa que rigió dicho festival, el Presidente del Instituto, señor Descayre, pronunció una muy bella conferencia bajo el título de «Missatge de Nadal», en la que colaboró al piano con la ejecución de algunas partituras populares la señorita Victoria Gruart, juntamente con un interesante recital de poesías a cargo de los alumnos de la Escuela de Arte Dramático que, bajo la dirección de don Benito Escriba, quedó así en dicho acto oficialmente constituida.

Los alumnos F. Bárcena, J. Carreró, L. Bárcena, A. Marcillach, J. Villá, J. Escortell, C. Sabá, R. Berga y M. Carreras fueron muy aplaudidos al final de cada una de sus intervenciones y muy especialmente al terminar la representación del poema «La nit de Nadal», de Casas y Amigó.

En la segunda parte del programa, tuvo lugar un interesantísimo acto de concierto de canciones navideñas a cargo del tenor Cayetano Renom y de la soprano Montserrat Salvadó, solistas del «Orfeo Català», acompañados al piano, con toda maestría, por Isabel Loras de Millet.

La distinguida concurrencia que asistió a dicho festival, tributó muy delirantes ovaciones a estos tres admirables intérpretes del cancionero popular, por la justeza interpretativa que dieron a esta audición, de la que vamos a guardar un imborrable recuerdo.

Al finalizar la interpretación, D.^a Margarita Wirsing de Albertí y la señorita Victoria Gruart, en nombre del Instituto, obsequiaron a las damas actuantes con sendos ramos de flores.

El Director del «Orfeo Català», Maestro Luis M.^a Millet, y el Secretario don Jaime Marill, se dignaron honrar dicho acto con su personal asistencia, anotando así bien la concurrencia de los señores Massana y Coquart, Vicepresidente y Secretario del Circulo Artístico de Gerona, juntamente con los directivos señores Vallmajó, Pla, Oliveras y Estrach.

La recuperación de nuestro antiguo Cenobio benedictino ha sido ya, muy felizmente, iniciada. Una de las salas capitulares de la planta baja del Monasterio acaba de ser inaugurada como Salón de Actos del Instituto de Estudios Guixolenses, entidad que, bajo la égida municipal, lleva como misión la de laborar para la total dignificación de nuestra historia.

Ante el acontecimiento de hoy, que esperamos que a su vez será preludio de otros y no menos importantes acontecimientos, rendimos a la Corporación Municipal toda la cordialidad que, tácito, lleva nuestro aplauso, y que muy dignamente se merece ese primer paso dado en pro de cuanto hasta hoy, bajo el signo de la desidia y abandono, constituyó para la ciudad un olvido imperdonable.

Corresponde ahora al Instituto de Estudios Guixolenses hacerse merecedor de la confianza que le ha sido depositada, cosa que, ni decir cabría, esperamos logrará muy plenamente con sólo proseguir en el mismo camino que con muy amplias perspectivas inició el pasado jueves con la gala social conmemorativa del primer aniversario de la fundación de su entidad.

Celebremos, pues, que así anden las cosas en un aspecto que hasta hoy tuvimos punto menos que olvidado.

Mientras de todo corazón hacemos votos para que las mayores prosperidades vengán a coronar esa labor emprendida bajo el signo de una vocación sentimental que, pensándolo bien, a todos debería alcanzarnos.

POL

pueda surgir una criatura, o que uno se encuentre apurado en alcanzar la orilla ante la proximidad del chofer prodigio? Arremete con su vehículo las cortas distancias, se ladea de un lado a otro para salvar los baches, aunque tenga casi que subirse a la acera y acompaña a todo esto, particularmente si enfila una de nuestras carreteras de salida, de un ruido ensordecedor del motor y ahí va nuestro chulo del volante mostrando su «pericia» a los pacíficos ciudadanos.

¿Qué puede oponerse, señor Director, a estos casos que, como digo antes, pueden considerarse de desprecio para los demás que creemos vivir en comunidad? ¿Una buena multa, verdad? Un escarmiento para ejemplo de todos, sin recelo por parte de aquellos que deben aplicarlo.

¿No cree Vd. que los señores mantenedores del orden no han de dar la espalda a semejantes ejemplos y sí el pecho; bueno, quiero decir la cara?

Sr. Director, muchas gracias.

Un pacífico transeunte